

DECLARACIÓN DE SANTIAGO DE COMPOSTELA 1999 – ALAPE

1- Aceptar como edad de la adolescencia la segunda edad de la vida (10 a 19 años según los criterios de la Organización Mundial de la Salud (OMS) y la Organización Panamericana de la Salud (OPS). Debe hacerse de forma flexible pues hay evidencia de comienzo puberal antes de esa edad y problemas que no se resuelven antes de los 20 años.

2- Se recomienda la utilización de una historia clínica unificada basada en el sistema informático del adolescente (SIA-OPS), incluyendo aspectos actualizados. Esto debe permitir un mejor enfoque biopsicosocial con fines asistenciales, de docencia e investigación.

3- Se considera prioritario que en la currícula del pregrado médico, la asignatura de Pediatría incluya la salud integral del adolescente con un enfoque a la prevención y a la promoción de la salud y su correspondiente evaluación.

4- Se considera la necesidad de que la salud del adolescente sea incluida en la currícula de pregrado de otras asignaturas de la medicina y de otras titulaciones que tengan relación con el adolescente, con el fin de la consecución de un abordaje amplio e integrador.

5- En la formación de especialización de postgrado de Pediatría debe dedicarse un periodo importante del mismo a la adolescencia, tanto en el área hospitalaria como extrahospitalaria.

6- Se considera importante que en la especialización de otras áreas de la medicina, o de otras profesiones no médicas, que tengan relación con el adolescente se incluyan enseñanzas específicas sobre la misma.

7- El pediatra debe ser, por su formación y vinculación al niño y la familia desde el periodo prenatal hasta finalizar el crecimiento y desarrollo, el profesional idóneo para coordinar el equipo de salud que asiste al adolescente.

8- Debe establecerse una certificación oficial de reconocimiento de capacitación en Medicina del adolescente.

9- Se considera imprescindible la educación continuada en el área de la salud del adolescente.

10- Se considera prioritaria la asignación de más recursos humanos y de infraestructuras en la pediatría hospitalaria y extrahospitalaria para la atención al adolescente.